



Barómetro de libros

POR CLAUDIO DEL SOLAR

TIEMPO DE ARENA JULIO ALDEBARÁN

La llamada "Generación del 38" (o "del 40"), capitaneada por Nicomedes Guzmán, se caracterizó por rescatar pedazos de Chile e incorporarlos a la literatura nacional. Andrés Sabella, aparte de pincelar toda Chile, aportó su Antofagasta, especialmente su "Norte Grande"; lo austral, Francisco Coloane ("Cabo de Hornos") junto a Nicasio Tangol con "Huspampa, tierra de sonámbulos"; Chiloé, Rubén Azócar ("Gente en la Isla"); Valparaíso también tuvo sus cultores con Jacobo Danke ("Hatusimé" y "Todos fueron de este mundo"); un poco tarde, Juan Uribe-Echevarría con "Sabadomingo" donde aparecen de los callejones del puerto a la Iglesia de San Francisco, Concepción y la frontera del Euquén, con Daniel Belmar ("Los Túneles Morados", "Hoble Huscho"). Afortunadamente, la lista es amplia cruzando por Rancagua ("Cobre") con Balazar Castro y otros cuentistas y novelistas como Oscar Castro ("Llampo de Sangre").

La tierra minera de Lota tuvo varios rectos apuntes en el pasado; pero la ciudad minera de Coronel, con su vida de pueblo y puerto no

estaba anotada en el hitórico de la literatura nacional. Acaba de hacerlo Julio Aldebarán con su novela "Tiempo de Arena". Bautizada como "novela-crónica", diseña la vida del carbonero en el golfo de Arauco entre los años 1934 a 1940. ("Tiempo de Arena", novela-crónica, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1981, 206 páginas).

Los comienzos zarpan con el episodio de la primera guerra mundial, cuando el barco mercante alemán "Nitokris" debió quedar arraigado al declararse Chile neutral en el conflicto bélico.

Sus personajes, el capitán del barco, el tercer piloto Juan Schmidt y el telegrafista Wolfand Klotz prefieren los halagos y tranquilidades de la aldea de Coronel y se restan a los alemanes que regresan a su patria, a continuar la guerra, en la barca "Tinto". Lucía y Marta poseen la nota sentimental femenina junto al carácter fuerte de la matrona doña Carolina, esposa de Aníbal Morales, el jefe de Correos cuyo hijo se constituye en un personaje ductor. Gracioso y bien diseñado está el periodista del pueblo, el "Tuerto", Paredes que concluye con el encanto de su barroca palabra enamorada y robando a la esposa del Dr. Rengifo. Aquellas cartas de seductora pasión se convierten en un verdadero "Secretario de los Amantes" al ser reproducidas por el pueblo constituyéndose en verdaderas piezas de folklore.

Julio Aldebarán trabaja un buen estilo, de frase apretada, de adjetivación bien elegida, con buena capacidad de síntesis. Así, junto con entregar esa atmósfera pueblerina, se arranca del mero "criollismo" para diseñar con fuerza sus personajes vitales. Ellos circulan en medio de una corriente histórica con los personajes de

aliadófila. El episodio de "Dresdén", la lucha y caída del "Almirante Graff V. Spee" que hundió los cruceros de S.M. Británica, el hundimiento del "Angamos" de la Marina de Guerra chilena, constituyen hitos interesantes en el cuerpo denso de su relato.

El estilo de Aldebarán tiene vigor y gracia: "Le espía (a Elvira) mientras arregla su casa, suda cuando alzándose muestra la corva de sus piernas al colocar un florero en la repisa, al exhibir el nacimiento de sus pechos cuando estira la alfombra y pendulea su pequeña grupa al caminar" (pg. 139).

Sin duda, un relitto de madurez y que supera el regionalismo con la fuerza de sus personajes y la pincelada recia y amplia de su atmósfera; repetimos la frase de Jack London frente a "Tiempo de Arena": "Pinta tu aldea y serás universal".

Barómetro de libros [artículo] Claudio del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio del

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo] Claudio del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile